

EL CORAZÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

Ya que la Iglesia santa celebra en este mes la fiesta de la Transverberación del corazón de santa Teresa de Jesús, hemos creído conveniente decir algo de lo que se observa en este bendito corazón.

Es este uno de los corazones que después de cerca de trescientos años que dejó de vivir presenta señales muy características y conformes muy parecidas al Corazón de Jesús. La llaga sobre todo y las espinas.

De la existencia de una y otra cosa no se puede dudar, pues es un hecho visible, tangible. Basta pasar a Alba de Tormes para ver y admirar estos hechos.

La vida de la santa fue vida de amor, vida de milagro. Veinte o más años vivió transverberado su corazón por el dardo de oro del Serafín. Veinte o más años, por consiguiente, cada instante de la vida de Teresa de Jesús fue un milagro de amor. Que no puede vivir el hombre partido el corazón un solo momento, si la gracia de Dios no le sostiene con su sobrenatural auxilio. Este templo, pues, donde habitó, llenándolo completamente, el divino Amor; esta morada de las complacencias divinas; este sagrario donde se escondía, sesteaba y descansaba el Amado de las almas, no debía ver la corrupción, endiosado, purificado, penetrado, embalsamado con la virtud de Dios. Y así fue. Aquella llaga abierta por el dardo amoroso del Serafín debía estar patente a los corazones de sus hermanos los españoles, a los que tanto amó, y reconvenirlos en estos últimos tiempos por su olvido y desamor de Dios. Abundando la impiedad, se va resfriando el amor de Dios, y preciso era que el Señor, que a cada época y a cada mal ofrece un particular remedio, reservara para estos últimos el suscitar la devoción a la Santa del amor divino, refrescando para ello este recuerdo y prodigio inaudito de su transverberado corazón.

Dios, además, por un fin hasta el presente a nosotros desconocido, presenta hoy al mundo y a todos los cristianos rodeado de espinas este maravilloso corazón, santificado con el amor del Espíritu Santo, y asiento de este mismo Amor.

¿Es un hecho natural o sobrenatural el nacimiento, desarrollo y multiplicación de estas espinas? Siendo el corazón reliquia la más principal de una Santa canonizada, a la Iglesia y a sus Pastores toca dirimir esta cuestión, que trae divididos aún a los buenos y verdaderos católicos. No le desplace a la Santa que se dude de la sobrenaturalidad del hecho, pues creemos no es llegada todavía la hora de dar definitiva sentencia por quien corresponda. Pero Dios, que ha dejado el mundo a las disputas de los hombres, y la Iglesia santa, que regida por el Espíritu de Dios, obra siempre con gran prudencia en todas sus cosas, permiten esta contradicción de buenos para que mejor se esclarezca el hecho y la verdad brille después con mayor esplendor.

La Santa, decimos, no llevará a mal esta contienda entre sus hijos y devotos, acostumbrada como está a sufrir semejante contradicción de buenos, la más recia por otra parte de digerir, como ella decía.

Hemos leído unos apuntes de un respetable sacerdote muy ilustrado en ciencias naturales que sostiene que es un hecho natural, del que hay ejemplos parecidos en otros casos, el nacimiento, conservación y crecimiento de las espinas en el corazón de la Santa.

Por otra parte, el celoso sacerdote N. C. acaba de publicar un libro, y va estudiando con mayor detención y copia de datos el hecho para demostrar que es sobrenatural. Mientras escribimos estas líneas recibimos una carta de Alba de Tormes en que se nos da cuenta de haber estado allí tres días el sabio y celoso Obispo de Salamanca, entrando en el convento con los señores canónigos Doctoral y Penitenciario, con el Sr. Cardellach y otros dos sacerdotes, con el fin de ver y examinar con toda detención este hecho, volviéndose muy admirados y conmovidos a vista de las maravillas de este transverberado corazón que hoy aparece rodeado de espinas. Una carta que recibimos de Roma dándonos cuenta de una entrevista que tuvo un alto personaje con el promotor de la fe nos dice que dicho señor se inclina a que es sobrenatural este hecho; y recordándole el reparo de un facultativo que exige se analicen dichas espinas para pronunciar si es natural o sobrenatural dicho fenómeno, exclamó: "Estas gentes nunca están satisfechas. Para creer que el Cuerpo de Jesucristo está en la hostia consagrada, exigirían también se analizase por ver si le hallaban allí presente". Pero no hay necesidad de eso. Nosotros hoy por hoy solo creemos deber exclamar, a semejanza del real Profeta, mostrando este corazón transverberado y espinado a los hombres, y en especial a todos los españoles: Venid y ved las obras del Señor, cuántas cosas admirables ha obrado en este corazón el que es poderoso y santo su nombre. Si no por las espinas, a lo menos por la llaga es de un modo especial portentoso este seráfico corazón. Merece, pues, que se trate y

procure por quien corresponda de darle un culto especial en toda la Iglesia de Jesucristo, o a lo menos en toda la Iglesia de España.

E. de O.

DESDE LA SOLEDAD

A la Amada de mi corazón en el día de la transverberación de su corazón

Quiero en el día de gloria y de paz de mi Amada, en el día de alegría y de gozo de su corazón, cantarle a mi Amada un cántico de amor.

Mas ¿cómo cantar el triste Solitario en los días de luto para la Religión católica? ¿Cómo templar la cítara, colgada ha días del melancólico sauce, desde que vio rota la Unidad católica en su Patria por manos españolas? Deshecha la cerca que de algún modo contenía a las fieras del bosque para que no entrasen a devastar el jardín de mi Amada, se ven a todas horas tronchar las más delicadas flores, flores que con tantos sudores cuidó la gran Jardinera del Carmelo.

Respetadas, quizás halagadas, las falsas doctrinas, cuidadas hasta con mimo las malas hierbas y arbustos venenosos, en cambio se arrancan los árboles de salud y de vida, árboles que plantó y cultivó con sus inmensos trabajos y desvelos la gran Celadora de la fe en España. ¿Cómo no llorar, pues, de pena y de dolor?... Lloraré las desventuras de mi patria, y oraré a las puertas del corazón de mi Amada en el día de su fiesta, por si quiere apiadarse de su Religión y de su patria, porque es piadosa.

Apiádate de tu España, ¡oh gran Teresa! y alcánzale de su Jesús días de verdadera paz y felicidad.

Apiádate de tu España, ¡oh ilustre Avilesa! y alcanza a los que la dirigen luz y acierto para guiarla por el camino que marca la fe y doctrina de la Iglesia santa, fuera de la cual no hay salvación por los individuos ni para las naciones.

Apiádate de tu España, ¡oh seráfica Doctora! y derrama sobre los Prelados de la Iglesia de España el fuego del divino amor y el celo subido por la salvación de las almas y por promover los intereses de Cristo que en tu pecho ardía.

Apiádate de tu España, ¡oh esforzada Heroína! y alcanza a tus devotos vivir como tú vida de amor, para que todos, encerrados en tu transverberado corazón, logremos morir, como tú, muerte de amor.

Tu misión en este mundo, oh Serafín del Carmelo, fue la misma que la de tu Jesús; viniste al mundo para meter fuego en los corazones y hacer que ardan. Abrasa, pues, nuestros corazones, y consume tantas miserias, derrite tan grandes hielos, acaba con tanta frialdad, ablanda tanta dureza, destruye tanta indiferencia, y danos un corazón como el tuyo que viva por Jesús, suspire solo por Jesús, sea en una palabra todo de Jesús. Este es el memorial de súplicas mezcladas con lágrimas que en el día de la Transverberación de tu inocente corazón os presenta en nombre propio y de todos sus hermanos, tu mínimo hijo,

El Solitario

LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS

Una compañía de preferencia en la Congregación Teresiana ¿qué será? Esto se habrán preguntado conmigo no pocos de los lectores de la **Revista** al ver que se les recomendaba a sus oraciones esta obra santa, que según el nombre indica está destinada a celar los intereses de Jesús en la mayor escala posible a la mujer católica.

Dada la constitución de esta hermosa Congregación, por necesidad debía desarrollarse con la bendición del cielo, otorgada de un modo visible por el Sumo Pontífice y demás Prelados de la Iglesia, realizándose paulatinamente el vasto plan de su fundador, que según el sentir de varios señores Obispos ha de dar por resultado la salvación de la fe en España.

Lo que en un principio podía parecer una **amable ilusión**, hija de un buen deseo, hoy se ha traducido en obra con la gracia del Señor.

“Como sé, les decía a las jóvenes católicas en el primer día de instalarse dicha Congregación, que los pechos españoles son generosos y esforzados, y que bajo los delicados miembros del sexo débil late un corazón de fuego capaz de grandes empresas, os propongo mi plan bajo la forma de batalla, pues a un ejército en orden es comparada María, bajo cuyos auspicios acaudilla Teresa el cerrado escuadrón de sus hijas las Carmelitas descalzas.

El objeto de mi Asociación es el mismo que nos propone la Iglesia al admitirnos en su gremio: renunciar a Satanás, a sus obras y pompas, para hacer lugar al Espíritu Santo; echar de las almas a Lucifer, para que viva y reine en ellas Cristo Jesús.

No se trata de que entréis monjas, ni siquiera de cargaros con nuevas obligaciones o de imponeros duros sacrificios: no se trata sino de que seáis cristianas de veras, y de facilitaros los medios de serlo. Lo primero es un deber riguroso, imprescindible; los segundos los encontraréis en la Asociación a que se os llama. ¿Habrá alguna que no responda al llamamiento? No es posible, puesto que sois católicas y españolas”.

Y no se equivocó por cierto al dar en vuestro nombre esta contestación, oh jóvenes católicas, pues la Asociación teresiana, que tres años atrás era tan sólo una pequeña grey, es hoy Archicofradía que cuenta miles de asociadas, jóvenes católicas y animosas en su gran parte, que mueven guerra a Lucifer con la oración y buenas obras, y trabajan por ganar corazones a Jesús por medio de su vigilante esposa Teresa.

Lo que apenas tres años atrás era un pelotón, es hoy ya un numeroso y aguerrido ejército, que bajo el estandarte de María y Teresa, guiado y alentado por tan invencibles capitanas, pelea y alcanza todos los días grandes y repetidas victorias de los enemigos de nuestra eterna salvación.

Pero en los grandes ejércitos debe de haber y hay siempre alguna división, o compañía al menos, de preferencia a las demás, en la que solo se admiten los sujetos que se distinguen entre todos por su virtud, valor o pericia. Esta compañía escogida quiso la Santa fuese entre los fieles de su tiempo la Reforma carmelitana, sus hijos del Carmelo, los cuales por su talento, por su virtud y generosidad con Dios habían de ayudar no poco a la Reforma de costumbres y salvación de las almas, ganando para Jesús con su oración y penitencia muchas de las que le robaban los protestantes con su falsa reforma.

Hoy que los días son malos, peores que en tiempo de Teresa de Jesús, pues entonces los enemigos estaban fuera y hoy los tenemos en casa, fuerza era también que la bendita Santa, que no duerme cuando se trata de promover los intereses de Cristo, pues ella está encargada de mirar por su honra, despertase asimismo entre tantos miles de sus hijas algunas que fuesen almas reales y animosas, que al ver como va ganando almas Lucifer, saquen la cara por su Jesús, y se adiestren y dispongan con gran aparejo de oración, de virtud y de saber para lograr fin tan alto. En una palabra, trabajen en medio del mundo por hacer el Apostolado de la mujer fecundo en la mayor escala posible, y no se contenten con plañir y lloriquear al ver como los malos aportillan el reino de Cristo Jesús nuestro amado Bien, sino que ciñéndose de fortaleza y reparando con la grandeza de ánimo la debilidad de su sexo, sean tan varoniles que espanten a los mismos hombres, acaudilladas por la nueva Débora Teresa de Jesús, como la llama el Papa Gregorio XV.

¿Cómo lograr fin tan alto? Preparándose en el silencio y apartamiento del mundo, formando su espíritu, su corazón y su inteligencia al molde de la santa Madre Teresa de Jesús, y alentadas por sus enseñanzas, extender luego el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo por el mundo, por medio del ejemplo y la educación cristiana.

Se ha dicho, y es una verdad, que educar a un niño es educar a un hombre; mas educar a una mujer es educar a una familia. Y si Teresa de Jesús viviese ahora, por cierto que había de llamar preferentemente su atención la educación de la juventud, pues los padres hoy día, o la descuidan, o la dirigen mal. No se había de ocultar a la mirada elevada de la gran Santa que la cuestión capital que hoy se debate entre la Religión y la impiedad, que el campo donde se da la batalla más encarnizada es el de la enseñanza. Quiérese arrojar del mundo a Dios. Los discípulos del hijo de perdición que contraría y trata de sobreponerse a todo lo que esparce el buen olor de Jesucristo, y aún al mismo Jesucristo, han comprendido que sólo apoderándose de la enseñanza y haciéndola atea era como ellos y sus doctrinas de perversión podían entronizarse en el mundo. De aquí su afán por corromper la enseñanza con libros de texto y textos vivos que secundasen sus planes infernales. Por ello se van sucediendo tantos desastres en nuestra España y en el mundo todo, de que apenas acertamos a darnos razón. Y ¡ay de nosotros si dormimos el sueño del descuido! Estamos a la boda del abismo, y pronto nos hallaremos despeñados en él, sin esperanza de salir. Porque esto tiene de funesto la falsa enseñanza, que hace imposible luego la enseñanza y la práctica del bien.

No es de maravillar, pues, que el árbol frondoso de nuestra Congregación teresiana, no solo cuide de guiar a las doncellas más crecidas por el camino del cielo, sino que mire con preferencia de preservar los corazones inocentes de los peligros de las falsas doctrinas y perversas costumbres por medio de una educación cristiana y de una enseñanza sólida, según el espíritu de la gran Teresa de Jesús, y con esto regenerar a España, al mundo todo por la imitación de las virtudes de la Santa de nuestro corazón, tipo acabado de la perfecta mujer católica y española.

Por hoy sólo podemos decir que ya es un hecho esta obra de celo, **excelente sobre toda ponderación**, según el sentir de nuestro distinguido amigo el Director de la **Revista popular**. Obra de celo que ha merecido la bendición y protección de nuestro ilustrísimo Prelado y Metropolitano. Rogamos por fin muy encarecidamente a nuestros amigos y teresianos lectores que oren mucho a Jesús para que por intercesión de su Teresa se consolide y se propague animada del verdadero espíritu de celo por los intereses de Jesús tan grande obra.

Por hoy no podemos decir más. Otro día daremos más detalles con el favor de Dios.

X.

Hemos recibido del distinguido y teresiano Arzobispo de Valladolid una traducción del Breve apostólico por el que Su Santidad concede siete años y siete cuarentenas de perdón a todos los fieles que existan en los dominios de España cada día que recen la oración a santa Teresa de Jesús que damos a continuación, con la copia del Breve y las advertencias que hace a sus amados hijos tan sabio y celoso Prelado español.

Ojalá todos los fieles, y en especial todos los amantes teresianos, se hagan un deber de rezar cada día tan hermosa oración, en especial durante este mes consagrado a obsequiar el corazón transverberado de nuestra Santa, pues además de lucrar tan preciosas indulgencias recabarán del cielo innumerables gracias¹.

PÍO PAPA IX

Para perpetua memoria. Ha poco, Fernando, Arzobispo de Valladolid, cuidó se nos presentasen humildes preces para que Nos dignásemos conceder por Benignidad Apostólica a otros fieles las indulgencias que por otras Nuestras semejantes letras Apostólicas dadas el 11 de diciembre de 1860, habíamos concedido a los fieles de la diócesis de Ávila que rezaran una piadosa súplica para alcanzar el patrocinio de la virgen santa Teresa a favor de la Iglesia católica, escrita en idioma español, que empieza **Dios omnipotente**, y cuyo ejemplar se conserva en el archivo de nuestra Secretaría de Breves. Nos, atendiendo con piadosa caridad al aumento de la religión de los fieles y a la salud de las almas con los tesoros celestiales de la Iglesia, queriendo corresponder favorablemente a esas preces cuanto creemos conveniente en el Señor; por la misericordia de Dios omnipotente y de los bienaventurados Pedro y Pablo, confiados en su autoridad, concedemos a todos los fieles de Cristo de uno y otro sexo que ahora o en adelante existan en los dominios de España (in Ditione Hispanica) que en cualquier día del año, contritos al menos, de corazón rezaren devotamente la oración mencionada, siete años y siete cuarentenas de perdón de las penitencias impuestas o de cualquier modo debidas, en la forma acostumbrada por la Iglesia. Concedemos además que todas y cada una de estas indulgencias, remisiones de pecados y condonaciones de penas puedan ser aplicadas por modo de sufragios a las almas de los fieles que salieron de esta vida unidas a Dios en caridad: sin que obste cualesquiera disposición en contrario. Las presentes Letras tendrán valor para siempre. Y queremos que a las copias o ejemplares de estas letras, aún impresas, suscritas por algún Notario público y selladas con el de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica se dé la misma fe que se daría a las presentes si se exhibiesen. Dado en Roma en San Pedro bajo el Anillo del Pescador, día 12 de mayo de 1876, año treinta de Nuestro Pontificado.

Por el señor Cardenal Asquinio,
FR. JACOBINI, Sustituto

¹ Hemos hecho una tirada aparte de algunos miles de ejemplares de esra hermosa oración, y se remitirá por correo franco a porte, a 4 rs. El ciento y a 32 rs. El millar.

La oración o plegaria a que se refiere el Breve pontificio anterior es la que se estampa a continuación, y que desearíamos se rezase diariamente en todas las iglesias de nuestra diócesis, y en todas y cada una de las familias de la misma; a cuyo fin haremos se imprima por separado.

A los señores Párrocos y Eónomos encargamos que al menos en los casos en que se hallen reunidos los fieles en el templo, y muy señaladamente en los días festivos, la recen en voz alta acompañados de los mismos fieles.

Estemos firmemente persuadidos que la seráfica Amadora de Jesús y de todo lo que a Jesús pertenece, negocia en el cielo lo que a la Iglesia de Jesús interesa. Invoquémosla, y confiemos en su poder de intercesión, que es grande, muy grande y eficaz.

FR. FERNANDO, Arzobispo de Valladolid

Oración para pedir a Dios por la intercesión de santa Teresa de Jesús remedio para los males de la Iglesia y consuelos para el Padre Santo su cabeza visible.

Dios omnipotente e infinitamente bueno, que os habéis complacido en derramar con admirable generosidad vuestras luces en el entendimiento, y la abundancia de vuestros dones en el corazón de vuestra sierva santa Teresa de Jesús, para que fuese en tiempos calamitosos una gran lumbrera en vuestra Iglesia, y una víctima abrasada en el fuego de vuestro amor capaz de templar vuestra ira, provocada por los pecados del mundo: por aquel amor ardentísimo que ella siempre profesó a la Iglesia católica; por aquel celo abrasador que la devoraba por la salvación de las almas; por aquella fe tierna, sencilla, ardiente y animosa con que estaba pronta a derramar su sangre por defender vuestra gloria y la de vuestra esposa inmaculada la Iglesia, que fundasteis con la preciosa sangre de vuestro Hijo Unigénito; conceded, Señor, paz y prosperidad a esa misma Iglesia, y haced que vuestro reino se extienda por toda la tierra para que en todas partes y por todos los hombres sea vuestro nombre bendecido y glorificado. Proteged con vuestros soberanos auxilios al Sumo Pontífice y a todos los que con él defienden la causa de vuestra gloria, y derramad en su corazón el bálsamo divino de vuestros consuelos, para que no desmaye jamás bajo el peso de la tribulación. Iluminad a los que yerran; convertid a los que os ofenden; salvad a todos los redimidos; vengán todos a formar en la tierra un solo rebaño bajo un solo pastor para reinar todos en el cielo por los siglos de los siglos. Amén

LA PRIMERA PIEDRA DEL CONVENTO TERESIANO

Vamos a anunciar a nuestros lectores un hecho notable bajo muchos conceptos en los días que corremos, y que indudablemente llenará de indecible contento el corazón de nuestros constantes lectores, de todos los amantes de las glorias de la gran Teresa, y de un modo especial de las jóvenes Teresianas de toda España. Es el primer fruto de nuestra estimadísima Archicofradía, un convento propiamente dicho teresiano, porque a no dudarlo se debe a las oraciones teresianas, que más de una vez hemos encargado con este objeto en la Revista. Un convento teresiano, porque desde el punto en que ha tenido su cuna nuestra Congregación será el faro que la ilumine y la sostenga con las oraciones que desde este nuevo palomarcito dirigirán al cielo las Hijas de la gran Reformadora del Carmelo.

Era el día 6 de agosto, día en que la santa Iglesia celebra el misterio de la Transfiguración del Señor, y en un extremo del arrabal de Jesús, extramuros de Tortosa, y a las seis de la tarde, hallábase reunido un inmenso gentío de toda clase, sexo y condición, pero principalmente lo animaban las jóvenes teresianas de esta comarca. Delegado por el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis el Fundador de la Congregación y Director de la Revista de santa Teresa, y asistido de varios señores sacerdotes, bendijo y colocó la primera piedra de la iglesia y convento que se dedica al glorioso señor san José y Madre santa Teresa, en el terreno cedido por una noble y piadosa señora, levantándose enseguida la siguiente acta, que queda depositada en el lugar correspondiente.

¡VIVA JESÚS DE TERESA!

A honra y gloria de la santa e individua Trinidad y exaltación de la santa fe católica y aumento de la Iglesia y del culto de la Virgen Inmaculada, de su excelso esposo san José y de santa Teresa de Jesús, en la fiesta de la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo, domingo día seis de agosto de mil ochocientos setenta y seis, en el trigésimo primer año del pontificado del inmortal Pío Papa IX, cautivo y despojado del patrimonio de san Pedro por hijos ingratos; siendo dignísimo obispo de Tortosa el sabio y celoso prelado Dr. D. Benito Vilamitjana y Vila, y reinando en España Alfonso XII; perdida la unidad católica con la ley de libertad o tolerancia de cultos votada por las Cortes; en el año cuarto de la fundación de la revista intitulada **Santa Teresa de Jesús**, dedicada a hacer conocer y amar a tan gran Santa; en el año tercero de la instalación de la Congregación de Jóvenes católicas Hijas de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús y en el segundo año de haber sido elevada a Archicofradía primaria por el teresiano pontífice Pío IX; delegado por el señor Obispo, el presbítero D. Enrique de Ossó puso la primera piedra de la nueva iglesia bajo la advocación del señor san José y de santa Teresa de Jesús y convento de Carmelitas Descalzas de la Reformadora y Constituciones de la santa Madre Teresa de Jesús, en una finca que cedió graciosamente a este fin la noble Sra. D^a Magdalena de Grau y de Gras, en el arrabal de Jesús.

Y para buena memoria de tan fausto suceso lo firman los testigos presentes en el mismo día y lugar antes nombrado.

Enrique de Ossó, Pbro.- José Sánchez, Cura de Jesús.- Mateo Auxachs, prior de Mora de Ebro.- Mariano García, ecónomo de la Catedral de Tortosa. (Siguen las firmas).

NUEVAS INSTALACIONES DE LA CONGREGACIÓN TERESIANA

Estos meses de julio y de agosto ha sido una bendición de Dios lo que se ha propagado nuestra humilde y queridísima Archicofradía Teresiana. Igualada, Badajoz, Cuenca, Mora la Nueva, Villafranca del Cid y otros pueblos de que iremos dando noticia han venido a reforzar las filas de las Hijas de María y Teresa de Jesús. Creemos que nuestros lectores leerán con gusto las relaciones de estas fiestas que nos mandan algunas de las Hijas más fervorosas de la gran Santa. Lástima no tener nuestra **Revista** más paginas para poder dar cabida con todos los detalles a tan interesantes relaciones, pues ensancha el corazón y lo llena de las más halagüeñas esperanzas de mejores días tanto entusiasmo en la juventud femenil por la Heroína española:

Igualada.- Señor Director de la **Revista Teresiana.-** Conocida la importancia de la Congregación Teresiana, vistas y consideradas las grandes ventajas que no solamente para la juventud femenina, sí que también para la sociedad toda reporta, no podíamos menos las Jóvenes católicas de Igualada que desear con vivas ansias se nos procurara un bien tan grande; el que, gracias al celo de nuestro dignísimo párroco el Rdo. Dr. D. José Ezquerro, ya poseemos. Sí, nosotras somos las primeras en el obispado de Vich que podemos vanagloriarnos de haber levantado el esclarecido estandarte de María Inmaculada y Teresa de Jesús; y con este motivo tengo el honor de hacerle una ligera reseña de cómo se ha instalado dicha Congregación en esta.

Empezóse con unos santos Ejercicios que tuvieron lugar desde el 23 de próximo pasado abril, día en que se nos preparó para tan grandes actos, hasta el 30 del mismo, que fue el de nuestro ingreso a la consabida Congregación, en la iglesia de Madres Escolapias.

En estos venturosos días, ¡cuán felices nos hallábamos! Eran nada los pequeños sacrificios que nos costaba madrugar un poquito por la mañana, y dejar también por breve rato nuestras ocupaciones por la noche.

¡Son tan dulces los momentos pasados en el recogimiento y en la oración! Allí, pues, recogidos nuestros sentidos y enfebrorizada nuestra voluntad, orábamos y suplicábamos al Señor hiciese de nosotras unas santas, unas verdaderas hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús; allí aprendimos las verdades eternas que, con tiernas pláticas, nos enseñaba el Rdo. Dr. D. José Brunet; allí, en fin, disfrutábamos de una felicidad que el mundo no nos puede dar. ¡Ah, cuán diferentes son los goces de éste comparados con los de la virtud! Los primeros, si bien satisfacen el corazón, es tan solo por un momento, dejándolo después inquieto, lleno de temor y desasosiego; mas los segundos sacian completamente el alma que los disfruta; la paz, la tranquilidad y el más dulce placer son sus resultados.

Entre tanto se acercaba el suspirado día en que, acabados los seis precedentes de Ejercicios, debíamos las ciento catorce alistadas consagrarnos a nuestras amadísimas Madres María y Teresa.

Verdaderamente fue éste de júbilo y expansión para nuestros corazones. Hubo por la mañana Comunión general, que nos dio el citado doctor Ezquerro, director que es de nuestra Congregación, y por la tarde espléndida función. Rezose primero el santo Rosario, luego se expuso S. D. M., siguió el cuarto de hora de oración y en seguida una breve pero elocuentísima plática por el mismo señor Director de los Ejercicios; renovamos las promesas del santo Bautismo, y dióse fin con el armonioso canto de la Plegaria, que cantaron las reverendas Madres Escolapias.

Es imposible describir la satisfacción de que estaba poseída nuestra alma; ya somos Teresianas: y ¿qué joven católica no aspirará a serlo al ver los notables ejemplos que en Tortosa, Benicarló, Calaceite, Alba de Tormes, Alcanar, Santa Bárbara y otros muchos lugares nos están dando todos los días nuestras queridas hermanas las Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús? La oración, el celo por los intereses de Jesús y el desprendimiento de los falsos placeres son su distintivo.

Muy importante es la oración en los calamitosos tiempos que atravesamos, en estos días de prueba para nuestra Madre la Iglesia, en que tanto se afanan los impíos para perseguirla y calumniarla, y lo que es peor, tanta multitud de cristianos se avergüenzan de su profesión y la abandonan: ¿no es, pues, muy del caso que nosotras, católicas y españolas por añadidura; nosotras, que tantos favores hemos recibido de la augusta Religión a la cual nos gloriamos de pertenecer, agrupadas bajo el celestial manto de María y Teresa nuestras patronas, tributemos culto y adoración al buen Jesús, resarcido en algún modo las injurias que recibe? A más de que, haciéndolo así, será cómo sabremos hacer frente a las exigencias de un mundo perverso que tanto trabaja para nuestra ruina, y con nuestra conducta irreprochable nos proporcionaremos nuestro bienestar y seremos la esperanza de la sociedad.

Terminaré notificándole cómo nuestra primera función de mes fue también lucidísima.

Festejamos a nuestras queridas Madres con una solemne Comunión general por la mañana, con plática por nuestro Vice-director el Rdo. Dr. D. Jaime Serra, y por la tarde se cantó el Trisagio con exposición del santísimo Sacramento, hicimos el cuarto de hora de ración, y volvió a dirigirnos la palabra el mismo señor Vice-director, y luego se cantó la Plegaria, que, lo mismo que el Trisagio, fue cantado por las reverendas Escolapias.

Ahora, señor Director, me atrevo a suplicarle en nombre de mis caras hermanas y en el mío, se digne rogar al Dios de las misericordias por la intercesión de su santísima Madre María y su fiel esposa Teresa de Jesús derrame copiosas bendiciones sobre esta Asociación, para que aumente cada día más y más.

Mientras tanto, pediremos al cielo conserve muchos años su preciosa existencia, para mayor gloria de Dios y bien de la sociedad.- J. F., hija de María Inmaculada y Teresa de Jesús.

Mora de Ebro.- Día de grande alegría fue para nuestros corazones el 14 de junio. Preparados ya de algún tiempo nuestros ánimos para ser un día todos de María y de Teresa, vieron realizadas sus esperanzas en ese dichoso día. Vino a ésta nuestro querido fundador D. Enrique de Ossó con intención de instalar la Archicofradía Teresiana, y a las mil maravillas vio colmados sus deseos, los nuestros plenamente satisfechos. Yo no sabré hacer un relato fiel de cuanto en aquel día experimentaron nuestros corazones; pero es fuerza diga algo de lo que hicimos para gloria de Dios y bien de las almas. Las que sin ningún mérito debíamos constituir la Junta de gobierno, nos reunimos para recibir del celoso Fundador las oportunas instrucciones. Feliz y muy aprovechada fue para nosotras tan bendita reunión. ¡Qué cosas tan buenas de nuestra santa Madre salieron de sus labios! ¡cuánto se aumentó nuestra devoción y nuestro entusiasmo! Otras salimos de allí, es la verdad, y los hechos lo han comprobado. Pero dejemos esas primeras impresiones. Por la tarde la función fue buena y animada. Se expuso S. D. M., se cantó la coronilla de desagracias, y después oímos de labios del señor Fundador una plática entusiasta en honor de la Santa. Se cantó la Despedida, y después fuimos convidadas a la función del día siguiente, que era la solemnidad del Corpus.

Al amanecer de ese solemne día se veía la capilla de Comunión llena, esperando la función. Preparadas todas, nos acercamos más de cien jóvenes a la divina Mesa. ¡Qué alegría! ¡Ah! ¡si el mundo supiera cuán dulce es el Señor, cómo despertaría de su letargo! Después de una fervorosa plática ¡con cuánta devoción nuestros corazones iban en busca de Jesús!... Yo no sé explicarlo... lo sentí... fui feliz.

Por la tarde después de la procesión, y llena de gente la iglesia, se empezó la función con la estación; siguió la coronilla de desagravios, y acto continuo hubo sermón que dijo D. Enrique. Las virtudes de la Santa ensalzadas por él no pudieron menos de entusiasmarnos y animarnos a ser todas suyas. Por esto hicimos con tanto fervor la renuncia del mundo las diez señaladas, quedando definitivamente constituida la Asociación. El **Te Deum** solemnemente cantado por los celosos Directores de ésta coronó la función dándole mayor realce. ¿Quién es capaz de comprender tanto bien?

Jesús, María, José y Teresa de Jesús aumenten nuestro fervor y bendigan a tan celosos sacerdotes, no permitiendo que nosotras decaigamos y nos desanimemos por nada del mundo. Somos de Jesús... ¡Viva Jesús! Somos de Teresa de Jesús... viva para siempre Teresa de Jesús en nuestros corazones. Amén.- M. I.

Nules.- Día de gratos recuerdos es para nuestro corazón el 9 de julio. Deseábamos ha mucho tiempo la instalación de la Archicofradía de jóvenes católicas hijas de María Inmaculada y de la gran Teresa, y en ese dichoso día se han cumplido nuestros deseos. El día 8 por la tarde se presentó en este pueblo el celoso fundador D. Enrique de Ossó, y sin haber precedido más preparación que una ligera invitación a las jóvenes, al instante se hizo un alistamiento de doscientas cuarenta: se procedió a la formación de diez y siete coros, y quedó constituida la Junta. En ese mismo día, al anoecer, un vuelo general de campanas, que se repitió al día siguiente, anunció la fiesta al vecindario. A las nueve y media se celebró en la iglesia parroquial misa cantada, siendo orador D. Enrique, que con santa unción nos explicó el poder, la sabiduría y el amor de la Santa, logrando entusiasmar nuestros corazones. Acabada la misa recibimos el Pan de los Ángeles las asociadas, y no es para decir la alegría de nuestros corazones en tan deliciosos momentos. Algunas niñas cantaban, y otras vestidas de blanco amenizaban la función con su presencia.

Por la tarde en la iglesia del ex-convento de Carmelitas primeramente se expuso S. D. M., después se rezó la coronilla de desagravios al Corazón de Jesús, se hizo el cuarto de hora de oración y ocupó la cátedra del Espíritu Santo el reverendo Fundador. ¡Con cuánta claridad oímos de sus labios el objeto de la Asociación! ¡Qué entusiasmo despertó en nuestros corazones! Terminose la función con la renovación de las promesas del santo Bautismo, solemne **Te Deum** con las alabanzas y bendición del santísimo Sacramento. Un coro de tiernas niñas vestidas de blanco hacían vela a Jesús sacramentado con las de la Junta.

Quiera el buen Jesús, hermanas mías, que ya que ha tomado asiento en esta villa, en especial en nuestros corazones, el amor a nuestra insigne Avilesa, seamos siempre de Jesús de Teresa y de Teresa de Jesús, según nuestros más ardientes deseos, que hanse demostrado de un modo admirable en estos días.

El buen Jesús y nuestras queridas Madres María inmaculada y Teresa de Jesús bendigan la obra y a estas nuevas hijas, particularmente a los dignos sacerdotes de esta Parroquia y al celoso fundador, que tanta dicha nos han proporcionado, y a la más necesitada de sus auxilios.- V. V., hija de María y Teresa de Jesús.

Batea.- "Batea ya no es la fría e indiferente Batea". Así nos escribe un teresiano amigo y sacerdote dándonos cuenta del cambio que se observa en la juventud femenil desde el feliz y suspirado día 20 de julio, en que se estableció nuestra Congregación Teresiana allí. Aunque fue cosa del momento y en una época que estaban en la siega, no obstante, más de cien jóvenes asistieron a la Comunión que les distribuyó el do. Ossó en el mismo hermoso altar de la Santa. Llanto no poco derramaron muchas doncellas que estaban en el campo al saber que se había hecho esta solemne función. "Dos horas lejos estaba, pero a pie hubiera venido para asistir a la función" nos decían algunas de aquellas animosas jóvenes. Celebrase misa mayor con Jesús sacramentado expuesto por el reverendo Cura párroco y asistencia de ministros, pintándoles a grandes rasgos en un elocuente sermón el fundador las virtudes más principales de nuestra Santa, orgullo de nuestra España.

Por la tarde rezose la coronilla de alabanzas y desagravios al Corazón de Jesús, cantose la plegaria, luego el Cura Regente de Caserras, reverendo Agustín Bru, hizo el cuarto de hora de oración explicando el modo y las excelencias de esta devoción, mientras hacían vela las de la Junta a Jesús sacramentado. Hicieron luego la renovación de las promesas del santo Bautismo, se cantó solemne **Te Deum**, se terminó con la bendición del santísimo Sacramento e imposición del Escapulario azul y medalla de santa Teresa de Jesús. Con esto quedaron satisfechos los vivos deseos de las doncellas católicas de Batea, las que, como nos escribe su Secretaria, "veían con santa envidia que mientras el imperio de Jesucristo se exten-

día tanto por otros pueblos y ciudades por medio de tan santa Congregación, no llegaba a esta villa tanta dicha. ¡Gloria, pues, a Jesús! ¡gloria a María inmaculada! ¡gloria a la sin par Teresa de Jesús! Gratitud por todas las buenas almas que han cooperado a nuestro mayor bien”.

Caserras.- Una vez más se ha acreditado santa Teresa de Jesús de robadora de corazones. Hace tres meses escasos que en este pueblecito no conocíamos a Teresa de Jesús, y puede decirse que ni a Jesús de Teresa, por haber estado cinco años sin pastor y sin sacerdote. Habíamos ya olvidado aquella sentencia del buen Jesús: “No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que procede de Dios”, e ignorábamos hasta los primeros rudimentos de la vida espiritual. Mas el Señor se ha dignado proporcionarnos un sacerdote celoso de nuestra salvación, empezando por hacernos conocer y amar a la gran santa Teresa de Jesús, que creo lo ha conseguido a juzgar por lo que sigue.

Era el día 19 de junio el destinado para que las jóvenes de este pueblo diesen una prueba de su amor a la Santa. Ya el día 18 empezó a latir de un modo desusado nuestro corazón, cuando nuestro querido señor Ecónomo nos preguntó si deseábamos ser verdaderas hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús, debiéndolo acreditar el día siguiente a la llegada del fundador, para instalar la Asociación en esta. Eran cerca las nueve de la noche cuando esto nos dijo, y a las diez ya se habían recorrido todas las casas donde hay jóvenes, repitiéndose en todas la misma pregunta, que fue contestada por todas con un ardoroso sí. Era de ver como algunas pobrecitas corrían a avisar a sus amos y decirles que no las esperasen en el campo el día siguiente para ganarse el jornal, pues su ama y señora había de ser santa Teresa de Jesús. Ha habido, señor Director, rasgos admirables.

Ansiábamos llegase el día 19. ¡Oh y qué noche, siendo la más corta del año! Amaneció por fin, y los confesonarios se vieron al instante rodeados de jóvenes que iban a purificar sus almas para recibir después en su corazón a Jesús de Teresa. A las siete y media estábamos ya todas reconciliadas en número de cincuenta. Pero la Santa parece quiso probar nuestro amor con un inesperado sacrificio. Estaba anunciada la Comunión entre nueve y diez, y pasaba ya de las diez cuando el Rdo. Fundador aún no había llegado. Se le esperaba de Calaceite, donde la Santa le proporcionó más trabajo de lo que él creía. Henos a todas en ayunas; las más jovencitas se estaban en la iglesia, no queriendo ir a casa por temor al desayuno, como ellas decían. Era en sí un pequeño sacrificio, pero para nosotras, poco prácticas en ello, fue verdaderamente grande. Serían las diez y media, cuando un repique de campanas anunciaba la función con la llegada del Fundador. A las once empezaba el santo Sacrificio que celebró el Rdo. Regente de Piñeras, D. José Casado, con la solemnidad posible: al efecto se bajó de Calaceite un armonium que tocó el Rdo. Manuel Pech, de dicha población. Eran ya más de las doce cuando se nos distribuía el Pan de los Ángeles, después de habernos dirigido la palabra el Fundador en una sentida plática, tan llena de unción que hizo arder nuestros corazones en vivos deseos de recibir a Jesús sacramentado. Mientras la Comunión, hubo también fervorines alternados con el **Altísimo Señor**, cantado por las jóvenes acompañadas del armonium, terminando la función con la Plegaria.

La función de la tarde fue más solemne, si cabe, que la de la mañana. A las tres y media se puso a Nuestro Señor de manifiesto, haciendo la vela las jóvenes de cuatro en cuatro, con cirios encendidos en la mano, postradas ante las gradas del altar; ceremonia que impuso mucho a todos los asistentes. Inmediatamente se cantó por las jóvenes católicas de Calaceite el trisagio de la Virgen acompañando el armonium. Después el Rdo. Sr. Casado hizo el cuarto de hora de oración, que versó sobre santa Teresa, concluido el cual el Fundador con un sermón que cautivó a todo el auditorio, nos explicó el objeto de la Asociación, y a qué nos obligábamos las asociadas. Después diez jóvenes hicieron la renovación de las promesas del santo Bautismo y vistieron el escapulario azul. Se cantó un solemne **Te Deum**, dando fin al acto con la bendición del santísimo Sacramento.

Aquí tiene, señor Director, una pequeña relación de la instalación de la Archicofradía de las Hijas de María y santa Teresa de Jesús. Mas ¿cómo describir las dulces emociones, los transportes de alegría, los arranques generosos de nuestro corazón? Santa Teresa de Jesús ha triunfado ya de nuestros corazones. Somos suyas ya las jóvenes de Caserras.

Un anciano venerable con las lágrimas en los ojos decía: “En Caserras nunca se había visto cosa semejante”. Y algunas mujeres, entusiastas por tanto bien, piden asistir en compañía nuestra a la Comunión mensual. ¡Cuánto bien se ha hecho! ¡Pero cuánto más se haría si nosotras perseveramos! Algunas jóvenes han cambiado por completo, y otras están dando ejemplos admirables. Que santa Teresa nos bendiga a todas, y nos haga hijas suyas dignas en la tierra para ser de Jesús en la gloria.

El Señor premie a estos buenos sacerdotes el trabajo y el afán por la salvación de nuestras almas; y la Santa de condición tan agradecida les pague tanto bien.- M. B.

Badajoz.- Convento de Carmelitas, 26 de julio.- Gracias a Jesús de Teresa; gracias a Teresa de Jesús: parece un sueño, señor Director, lo que nos pasa. Ya tenemos en nuestra iglesia instalada la Archicofradía de jóvenes católicas; por lo tanto no sabemos cómo dar gracias a Dios, pues lo hemos anhelado con vehemencia por no dudar que había de producir grandes frutos en los corazones de las jóvenes, pues así lo hemos esperado de la gran Bullidora: ha de hacer grandes cosas...

Se ha hecho la inauguración el 23 de este mes, como no esperábamos; es decir, con brillantez: el digno y celoso Director de la Archicofradía ha dado de nuevo pruebas de ser tan entusiasta de la Santa de nuestro corazón, la gran Madre Teresa de Jesús; pues siendo así que aquí, en esta tierra, la fe parece está muerta, y por lo tanto no se esperaba resultado según nuestros deseos, gracias a su celo, en poco más de ocho días se han reunido más de tres coros, y en breve esperamos habrá muchos más, porque la Madre bulle y los que manejan el negocio son muy entusiastas para todo lo que se relaciona con santa Teresa. La función estuvo magnífica: el día 22 a las doce del día un repique de campanas anunció la función del día siguiente: por la noche el toque de oración se repitió, y a más los disparos de cohetes que las Religiosas tiraban a las mil maravillas, tanto la víspera como el día siguiente mientras la función por mañana y tarde. El día 23 desde muy temprano empezaron a acudir las jóvenes católicas a nuestra iglesia a lavar sus almas en el sacramento de la Penitencia: a las ocho en punto empezó una solemne Misa cantada por las Religiosas, a dos voces y coros, después de la Epístola se cantó una copla de las que compuso la santa Madre, **Que muero porque no muero** (mucho nos acordamos de V. al cantarlas, porque estamos seguras que cuando las oiga no querrá irse sin una copia); después de consumir el sacerdote, que fue D. Manuel González, vice-director de la Archicofradía y capellán de la Comunidad, se acercaron con la mayor devoción a recibir el Pan de los Ángeles las nuevas Teresianas, y mientras nosotras cantábamos el himno **Sacris solemnii**, los cohetes anunciaban a los que no habían acudido a la iglesia la alegría que reinaba entre las hijas de Teresa del claustro y las del siglo. ¡Dios sea bendito por todo y nos abrase en su amor...! Terminada que fue la misa subió al púlpito el celoso Director, y con fervientes oraciones ayudó a dar gracias a Jesús de Teresa por haberse dignado hospedar en tantos pechos de jóvenes católicas como se habían acercado a la sagrada Mesa, y enseguida se les leyó el reglamento con alguna breve exhortación. Por la tarde la función fue completa; la iglesia estaba magníficamente adornada con flores, tanto artificiales como naturales; gran iluminación, y al lado del Evangelio, en altar portátil en medio de dos rosales artificiales, descollaba la gran figura de nuestra amada Madre Teresa de Jesús, llevando los corazones tras sí. Dio principio la función con el santo rosario, Letanías cantadas, enseguida se expuso a su divina Majestad, estación al Santísimo, siguió el cuarto de hora de oración con intermedios de armonium, y mientras subía el predicador al púlpito se cantó por las Religiosas una preciosa plegaria a la Virgen. El sermón lo pronunció con celo indescriptible el Director Sr. D. José Rodrigo, canónigo de la santa iglesia; nos hizo llorar a las de dentro y a los de afuera; en fin, no dejó nada que desear, después de ponderar lo necesaria que es en estos tiempos, los grandes bienes que a la sociedad ha de producir, y las gracias que están vinculadas a esta oportuna Asociación. Llamó con celoso entusiasmo a todas las jóvenes de Badajoz que todavía no tenían la fortuna de militar bajo la bandera de la gran Teresa; y acto continuo se hizo la renovación de las promesas del santo Bautismo, y siguieron los gozos de la Santa, **Que muero porque no muero**, y se concluyó con la bendición del santísimo Sacramento, y entre tanto se cantó un magnífico **Alabado**. Dios sea bendito por todo: la Madre meta la mano en esta obra, que entonces bien saldremos, y esperamos que cada día ha de ir en aumento para mayor gloria de Jesús de Teresa; y concluyo con las palabras que empecé: Gracias a Jesús de Teresa, gracias a Teresa de Jesús, que ya tiene en el siglo como en el claustro entusiastas hijas nuestra adorada Madre.- *Una Hija de Teresa de Jesús.*

VIAJE TERESIANO

CARTA OCTAVA Y ÚLTIMA

Zaragoza 4 de septiembre de 1875

Señoritas hermanas D. V.... e I..., hijas de María y Teresa de Jesús.

Ya ven Vds. si hemos volado largo. Desde las orillas del Tormes hasta las del Ebro; desde Castilla hasta la capital del antiguo reino de Aragón. Sí, quiero también desde aquí escribirles unas cuantas líneas que les recuerden a Vds. nuestro paso por esta ciudad, la última de nuestro viaje teresiano, y la que dará materia a la última carta que yo les escriba, por ahora se entiende. Con que felicítense Vds.

Como ya les dije en mi anterior, el 31 de agosto salimos de Salamanca con el coche, parando en nuestra querida Ávila. Allí nos despedimos, por última vez, de aquellos sitios santificados por la Santa. Otra vez fuimos allí objeto de excesivas muestras de afecto y consideración inmerecida con que hubo de confundir nuestra pequeñez nuestro amadísimo y teresiano Prelado, el ilustrísimo Sr. Dr. D. Fernando Blanco². Por la tarde visitamos el convento de la Encarnación, en donde se estaba haciendo una novena al transverberado corazón de santa Teresa de Jesús, en la misma capilla en que tuvo lugar el suceso, y que ya les describí a Vds. Mi compañero fue invitado a predicar, y ¡vaya! ¿quién resiste a la dicha del predicar del corazón de la Santa en el mismo lugar donde fue herido, si se halla dotado de un corazón como el de mi amigo? No quisimos despedirnos de aquel convento sin dedicar un saludo a aquellas santas Religiosas, que en aquellos momentos vinieron a aumentar la deuda de gratitud y aprecio que con ellas contrajeron los romeros teresianos.

El día 2 salimos de Ávila con el tren de Madrid, adonde no quisimos llegar si ver antes la **octava maravilla**. ¿Cómo no aprovechar tan buena coyuntura? Sí, nos hemos detenido en el Escorial, extasiándonos ante aquel conjunto de maravillas. No esperen Vds. que vaya ahora a describirlas, ni siquiera a nombrarlas. Ni podría, ni sabría hacerlo. Sin embargo, no puedo dispensarme de decirles sencillamente lo que más honda impresión me ha hecho. Que era grande, muy grande el alma que supo concebirla. Aunque de prisa, hemos recorrido aquel mundo de la piedad y del arte, donde nuevas y más sorprendentes magnificencias nos asaltaban a cada paso. Hemos sido guiados por un amabilísimo y simpático joven sacerdote que habita en aquel monasterio, lo cual nos ha permitido enterarnos de muchas cosas en poco tiempo. Nosotros no conocíamos siquiera a dicho señor; pero ¿qué importa, si santa Teresa nos le tenía guardado? El amor a la Santa ha sido el lazo que ha unido al instante nuestros corazones. Con él hablamos no poco de la gran Reformadora, a quien supo comprender el alma grande del fundador del Escorial. Sólo a la grandeza se revela la grandeza. Aquella mujer, que desde el fondo de su humilde y pobre celda no temía escribir cartas al poderoso Monarca de dos mundos, y que después de solicitar su protección para la Reforma carmelitana, sabía con una discretísima libertad decirle palabras que, al tiempo que van envueltas en la más fina y delicada lisonja, encierran una grande lección; la mujer que sabía decir a Felipe II: "Por amor de Dios suplico a vuestra majestad me perdone; mas considerando que oye a los pobres el Señor, y que vuestra majestad está en su lugar, no pienso ha de cansarse"; esta mujer, digo, merecía ser protegida por el piadosísimo fundador de la **octava maravilla**.

En la severa e imponente majestad de aquel templo aciértase a describir algo de un orden tan superior que sobrecoge fuertemente el ánimo. Parece como percibirse allí el soberano arranque de un alma poderosa, donde engarzados y confundidos viven el entusiasmo del genio con el entusiasmo de la fe. Al decir **Dominus vobiscum** en la misa que celebramos en el altar mayor, uno se complacía en detenerse de cara a toda aquella inmensidad que el soplo poderoso del arte cristiano, bajo la inspiración más poderosa aún de la fe, pobló de ejércitos de santos, de ángeles y de vírgenes, perpetuando en la pared mundos de santidad y trasuntos del Paraíso. Sólo un alma como la de aquel gran rey y piadoso monarca, rebosando sentimientos de gratitud por la insigne victoria que acababa de otorgar a sus ejércitos el Dios de las batallas, podía levantar tan maravilloso monumento a la Religión, a las ciencias y a las artes. Mal de su agrado, se ven obligados a confesarlo así los mismos protestantes, no obstante el odio que, como tales, le guardan en su pecho. Pocos días hacia visitaron el Escorial unos ingleses que (como nos contó nuestro guía) dan testimonio de esta verdad. Claro está, llenas sus cabezas de las imposturas inventadas a las orillas del Támesis para desprestigiar la figura de Felipe II, mirándolo todo al través del mentiroso vidrio de sus prevenciones, se sonreían de compasión y casi se felicitaban, al principio de su examen, viendo reflejada en todas partes, pero muy pequeña y horrible, al decir suyo, la figura de Felipe II. Pero esta figura, sin advertirlo casi ellos, crecía, crecía a sus ojos a medida que adelantaban en su examen, y a tanta altura se levantó, y tan colosales fueron las proporciones que hubo de cobrar la tal figura (como proyectada por

² Hoy dignísimo Arzobispo de Valladolid, a quien enviamos nuestro cariñoso saludo.

aquella interminable serie de magnificencias que pasaban por delante de sus asombrados ojos), que oprimidos por su inmensa pesadumbre, se vieron precisados a confesar los tales ingleses, que no podía ser sino de gigante el alma que supo abarcar el armonioso conjunto de tantas maravillas, y que no poco grandes debían de ser también los artistas que realizaron la obra.

¡Y cuánta modestia y sencillez no se adivina sin embargo en aquella alma! ¿No es éste el distintivo de la verdadera grandeza? En el grandioso y riquísimo coro nos hemos sentado en una silla, sólo un poco más grande que las otras, y que era aquella donde solía sentarse Felipe II. Allí, confundido entre los monjes, solía rezar como ellos. Yo me acordé de aquella serenidad suya, casi inconcebible y solamente explicada por la profunda piedad del poderoso Monarca, serenidad que manifestó al recibir el parte de una gran victoria, conseguida por su ejército, mientras estaba en el coro con los Religiosos. El Rey continuó el rezo sin inmutarse ni hacer ninguna demostración, hasta que el rezo hubo concluido. Sólo entonces dijo tranquilamente a los Religiosos, que cantasen un **Te Deum** en acción de gracias al Señor. Ved aquí retratado a Felipe II.

Este mismo carácter se nota al visitar la que fue su habitación en el palacio Real. Después de atravesar aquellas suntuosísimas estancias de los reyes, donde ellos se han complacido en acumular, haciendo espléndido alarde, tesoros de seda, oro, plata, mármoles, marfil, etc., trabajados con todo el extremo de la delicadeza a que aspirar puede la fantasía y el arte; después de pasar asombrados por delante de aquellas famosas tapicerías, donde las costumbres de los pueblos, sobre todo las españolas, vense reproducidas con aquel vivo encanto, con aquella animación y movimiento a que casi no llega toda la magia de los pinceles: ¡qué contraste no ofrece la vista de la habitación del poderoso monarca Felipe III! Después de aquellas estancias, regias en verdad por su riqueza y su fausto, se llega a una habitación, regia también, pero con la realeza de un alma verdaderamente real, en medio de la mayor sencillez. Yo prefiero esta realeza a las otras.- Tenía razón al decir que había fundado un palacio para los monjes y una celda para sí. Porque han de saber Vds. que el suelo no es sino de ladrillos, estando las paredes blanqueadas con un solo friso de azulejos. En la sala donde solía recibir a los embajadores se conservan muebles de su época, entre ellos una esfera armillar de cobre, un velón monumental, un azafate de la época, dos pinturas y un grabado. En el despacho hay una mesa, un estante para los libros y otro para los papeles, ambos vacíos, una certera verde sobre la cual se firmó la paz de Amiens, el tintero de Felipe II, su sillón de baqueta, dos sillas de tijera para descansar su pierna enferma de gota, y algún otro objeto más. En la alcoba inmediata, que está a la vista del templo, pasó su agonía y falleció el poderoso fundador del Monasterio el 13 de septiembre de 1598. Desde la cama asistía a los divinos oficios, con sólo abrir los postigos de una ventana que está al nivel del presbiterio.

(Se continuará)

EL ÁRBOL DE SANTA TERESA DE JESÚS

Hay flores de santa Teresa, dulces de santa Teresa, plumas de santa Teresa, y ¿no habría un árbol de su nombre? Ella que tanto gustaba ver campos, agua, árboles y flores, ¿no tendría un árbol en esta tierra árida y estéril, el cual por sus flores y frutos, por su virtud y lozanía recrease a su fatigado espíritu aún en el cielo? Entre tantos lugares, eriales espinosos de nuestra degenerada España, ¿no hallará un pequeño oasis do pose su mirada y sus castísimos ojos con amor y deleite la noble Castellana? ¡Oh! sí; y me parece, lectores míos, que le ha de servir de grato consuelo el observar cómo extiende sus ramos y multiplica sus dorados frutos este árbol de vida y salud. Plantado junto las corrientes de las aguas del mariano Ebro, el árbol de la Archicofradía de jóvenes católicas ha dado ya sus frutos de bendición y de salud; pero no es nuestro intento hacer notar estos frutos ciertos, sino los que muestra en esperanza, como dice nuestro Fr. Luis de León. Dos sobre todo: uno es el más hermoso, vistoso y precioso, que se denomina Compañía de santa Teresa de Jesús. Son llamadas a formarla las jóvenes de buen entendimiento, gran corazón y celo por los intereses de Jesús que desean obedeciendo promover en la mayor escala posible que es dado a una mujer del siglo XIX, estos divinos intereses por medio del Apostolado de la enseñanza. La obra de las Escuelas dominicales que se va extendiendo en tantos pueblos es como un aprendizaje, una preparación para hacerse dignas de ingresar en esta honrosa Compañía que con justo

motivo se ha titulado de preferencia, porque por los medios de que dispone preferentemente podrá mirar por el honor de Jesús y su Teresa. Es verdad que todas las hijas y devotas de la gran Santa tienen esta especial encomienda de mirar por la honra de Jesús y su Teresa; pero la tienen de un modo especialísimo las jóvenes que son llamadas a formar en nuestra Congregación tan distinguida Compañía.

Pero este fruto de que en otro lugar hablamos, no lo hubiera producido nuestra Archicofradía, a nuestro entender, si no hubiese brotado antes un delicado pimpollo que con el suave aroma que sus flores esparcieron, inclinaron los ojos del divino Jardinero de las almas Cristo Jesús, y le movieron dulcemente a dar este fruto precioso.

Este lozano pimpollo es el rebañito del Niño Jesús de Teresa, formado de niñas que aún no comulgan, pero que todos los días hacen el cuarto de hora de oración, guiadas por sus Celadoras, y en especial por la Pastorcilla, que es una de más edad que les hace el oficio de madre y maestra. Cada seis forman un coro. La Celadora, si es posible, debe ser de las que comulgan ya. Su divisa es "Viva Jesús". Su fin "Todo por Jesús". Su nombre "Soy de Jesús". Su apellido "de Jesús".- "¿Cómo te llamas?, preguntaban a una niña de siete años del Rebañito. Y ella respondía muy seria: "De Jesús".- ¿Cuál es tu nombre?- Inés de Jesús.- ¿Y tu apellido?- Soy de Jesús". Y no pudo sacársele otra contestación. "Os ganaremos, os ganaremos, replicaban un coro de animosas niñas a otras Celadoras, porque somos de Jesús, y el Niño Jesús es nuestro.- Que no, les replicaban, porque nosotras hace más tiempo que servimos a Jesús.- También tenéis más pecados.- Si no, respondía Teresita, contadnos lo de Beatriz, y veréis como nos ama más a nosotras el buen Niño Jesús, porque somos más jovencitas. Vosotras sois ya viejas y cansadas. Ya veréis, ya veréis como Jesús es todo nuestro, y nosotras todas de Jesús, porque oramos, trabajamos y obedecemos. Y esto es lo que hacía nuestro Jesús". Pero desearán nuestros lectores saber el origen de esta devoción, y se lo vamos a referir tal como lo oímos de la misma fundadora.

"Después de salir del colegio, me decía J. G., fuimos como de costumbre a hacer con una amiga el cuarto de hora de oración en la iglesia de la Archicofradía de San Antonio en Tortosa. Estábamos solas en la iglesia, y al concluir dije a mi amiga: "Hagamos otro cuarto de hora de oración del precioso librito **Viva Jesús**, y ya que Jesús está solo, hagamos la meditación 12, **Una visita a solas al Niño de Belén**". Más de una hora pasamos en esta meditación, y al meditar aquellas palabras que dicen: "¡Oh mi divino Niño! ¿No podré saber yo la causa de estos suspiros?... ¿Qué os falta para estar satisfechos vuestros deseos?... Vuestra soy, Jesús mío, para Vos nací, ¿qué mandáis hacer de mí?... Decid, dulce Amor mío, decid, pues preparado está mi corazón para contentaros..." parecióme oír una voz en mi interior, voz del Niño Jesús que me decía: "Para estar satisfechos mis deseos me falta que haya un Rebañito del Niño Jesús de Teresa, y que lo formen las niñas que aún no comulgan, haciéndome todos los días el cuarto de hora de oración". Salí muy animosa y consolada de la oración y lo conté a mi amiga, y le agradó la propuesta, y le dije: "Vamos a decir este pensamiento al Director, y si le parece bien, lo pondremos por obra". Y así fue. Empezaron con seis niñas que reunían al salir de la escuela el primer día, y en el altar donde está instalada la Archicofradía hicieron el cuarto de hora de oración; luego fueron veinticuatro, y después de algunos días, más de ciento, perseverando guiadas por sus Celadoras y Pastorcilla en tan divina ocupación.

Su divisa, como decíamos, es **Viva Jesús**; su fin, **Todo por Jesús**; su nombre, **Soy de Jesús**. Y el único grito que quieren salga de todos los corazones, **Amemos a Jesús**. ¿Puede darse objeto más divino, aspiración más alta, deseo más perfecto? Pues estos son los fines y aspiraciones de la pequeña Congregación de las ovejas del Niño Jesús de Teresa, que tanta gloria está destinada a dar a Jesús. El árbol Teresiano, pues, ha dado sus flores y sus frutos. Que estas flores embalsamen al mundo con sus celestiales aromas, que estos frutos sabrosos sean de salud para todas las gentes, cosa es del tiempo y de la gracia de Dios. Y no dudamos obtener esta gracia, porque en ella está interesada la honra de Teresa, y por ende la de Jesús; y regados, cultivados y guardados por tan divina y laboriosa jardinera lograrán en fin apetecido. Es de ello una prueba el crecimiento que va tomando, pues hállese organizada esta pequeña grey de ovejas además de Tortosa, en Santa Bárbara, Calaceite, Gandesa, Batea, Cherta, y tantos otros pueblos que es una bendición de Dios.

Guarde de todo mal tan delicadas flores el divino Niño Jesús para que embalsamen con sus perfumes al mundo corrompido y lo regeneren y salven de su perdición.

LETRILLA DE NUESTRA GLORIOSA MADRE SANTA TERESA DE JESÚS

Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda;
La paciencia
Todo lo alcanza;
Quién a Dios tiene
Nada le falta;
Sólo Dios basta.

En todo lance
Tranquila y dulce,
Aunque en tu daño
Todo se aúne
Sobre la tierra,
Nada te turbe.

Por más tormentas
Que se levanten
Y a tu barquilla
Nafragio amaguen,
A Dios unido,
Nada te espante
Como el rocío
De la mañana,
Cual leve sueño
Que un punto embarga,
Ligero soplo,
Todo se pasa.

Pero entre tanto
Veloz figura
Como la vida
Rápidas cruzan;
Sólo inmutable
Dios no se muda.

Si acaso lloras
Lenta desgracia,
Sufre y espera,
Suplica y ama,
Que la paciencia
Todo lo alcanza.

Y tiene en uno
Todos los bienes,
Bien infinito,
De todos fuente,
Lo tiene todo
Quién a Dios tiene.

Y aunque de goces
Viva privada,
Y aunque de penas
Llore cercada,
Con tal tesoro
Nada le falta.

Y así repite
Con la gran alma
De amor divino
Víctima santa,
Siempre y en todo:
Sólo Dios basta.

HECHOS EDIFICANTES

XXXII

DESTRUIR PARA EDIFICAR

- ¡Qué impresión tan penosa sufrió mi corazón en el día de ayer! me decía un alma que ama a nuestra Santa con profundo cariño.

- ¿Por qué? repliqué.

- Porque vi una destrucción horrible. Aquello parecía un campo de batalla. Aquí brazos, allí pies, a un lado cabezas separadas de su tronco, y hasta corazones en abundancia chorreando sangre heridos por dardo agudo.

- ¿Y quién causó tal destrozo?

- Una piadosa mano.

- ¿Piadosa, y se entretuvo y se empleó en esta destrucción?

- Sí, y lo que será de más admiración para su corazón bueno, es que estas mutilaciones eran de personas a quien V. ama con amor singular.

- ¿Y no le partió el corazón de pena?

- No, amigo mío, no; si bien en un principio la impresión fue penosa, trocase luego en dulcísimo y grata satisfacción.

- ¿Cómo puede satisfacerse dulcemente el corazón viendo descuartizadas las personas a quienes se ama?

- Es que destruía para mejor edificar.

- ¿Cómo es eso? Acaba, que me haces sufrir sin motivo.

- Pues oye, amigo. En uno de mis cortos ratos de ocio pasé por el taller del aventajado escultor Sr. Cervato, que, como sabes, fue el que con su inspiración formó la primera imagen de la Robadora de corazones santa Teresa de Jesús. Ha hecho ya en lo que va de dos años hasta diez y seis de estas hermosas imágenes, y como se acerca el día grande de nuestra Santa conté hasta doce de estas imágenes, las que miden 6, 8 y 8 y medio palmos de altura respectivamente. Tarragona, Gandesa, Mora de Ebro, Batea, Villarreal, Villanueva, Cenja, Vilella baja, etc, etc., ansían por momentos tener en su compañía a su adorada Madre, a lo menos en imagen, que con su mirada y expresión extática les eleve el corazón al cielo después de habérselo cautivo con sus gracias. Esto es lo que llamo yo destruir para edificar; y verdaderamente que será un destrozo horrible si la mano que hiere no cuida después con arte de curar el mal que causó.

- Ojalá no cesen estos destrozos jamás.

- Ese es mi deseo. Si la Santa no quería volver los ojos sin que a cada lado viese la imagen de su amado Jesús y de los Santos, yo quisiera que en todas partes se viese con sus gracias la imagen de la gran Robadora de corazones para cautivarlos todos en las redes del divino amor.

- Es de condición de enamorados este deseo.

- Séalo. Pero te afirmo que no estará satisfecho mi corazón hasta que sea por todos conocida y amada la Santa de mi corazón, santa Teresa de Jesús.

C.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

A las hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús

Tarragona.- Con motivo de dar ocho días de Ejercicios espirituales a las jóvenes que se preparaban para ingresar en la Compañía de santa Teresa de Jesús, que empezaron el mismo día del Corazón de Jesús 23 de junio, los tuvieron por espacio de cinco días también las tarserianas de la ciudad. Una de las veces que más ha gozado nuestro corazón fue el día último en que convidamos a las niñas más jovencitas para formar el rebañito del Niño Jesús. Acudieron cerca trescientas, ansiosas sobremanera de conocer y amar a tan divino y hermoso Niño. Hizose una devota función rezando en voz alta la Coronilla de desagravios y alabanzas al Niño Jesús, y oyendo con suma atención la plática que a este fin les dirigió el Director de la **Revista**. Mucho esperamos de estos corazones tiernos y del celo que en algunos de ellos ha despertado Jesús de Teresa y Teresa de Jesús. Unidos sus esfuerzos a la Congregación

teresiana, coronarán la obra de celo por salvar almas, por despertar dormidos corazones y atraerlos al amor de Jesús, y la capital de la antigua España tarraconense será con el tiempo por este medio donde se mire por la honra de Jesús y su Teresa con más especial celo. El Director y celoso Cura de Mora ejercitaron a las jóvenes católicas de esta ciudad.

Vinaroz.- El domingo 2 de julio empezaron cinco días de santos Ejercicios por las jóvenes católicas de Vinaroz dados por el Pbro. D. Enrique de Ossó y el Dr. Froilán Beltrán, ecónomo de Alcanar. Es uno de los pueblos donde el buen Jesús se ha dignado derramar más abundancia de gracia por medio de María y Teresa de Jesús. La asistencia, recogimiento y aprovechamiento de las jóvenes católicas superó los cálculos de todos los que presagiaban mal, dadas las condiciones porque había pasado dicho pueblo. Pocas faltaron de las trescientas jóvenes teresianas que cuenta la Congregación en aquel pueblo que dejaran de aprovecharse de estos días de salud. Una prueba de ello es el haberse formado ya doce coros más en menos de un mes de jóvenes católicas, y diez y siete del Rebañito del Niño Jesús, y haberse instalado la escuela dominical merced al celo de algunas de aquellas animosas jóvenes. Jesús y su Teresa les den perseverancia y aumenten el celo para atraer corazones a su servicio y amor.

Cenia.-Después de dos meses de haberse instalado la Congregación en este pueblo han tenido sus hijas la dicha de tener por espacio de cinco días los santos Ejercicios, merced al celo de los teresianos sacerdotes D. Salvador López y D. Agustín Ferrer. Los últimos días asistió el Director de la **Revista**, distraído los primeros con la fundación de Nules. El fruto fue copiosísimo; jóvenes labradoras hubo que por poder asistir a los Ejercicios pagaron una persona para que hiciese sus faenas del campo. A pesar de los desprecios y burlas que muchas tuvieron que sufrir, su corazón mostrase de cada día más animoso por seguir a Jesús y a su Teresa, fundándose el Rebañito del Niño Jesús y pronto la obra de la Escuela dominical, y de la Catequística. Mucho esperamos de la decisión de estas jóvenes secundadas por los sacerdotes que les dirigen en su obra santa de salvar almas y trabajar para que todos se salven. Es uno de los pueblos donde confiamos ha de dar con el tiempo más óptimos frutos nuestra querida Congregación.

Sabadell.- Las Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús de esta industrial villa se han distinguido por cierto en su celo por Jesús y su Teresa durante los cinco días de Ejercicios espirituales que empezaron el sábado 29 de julio. El Director de la **Revista** y el joven presbítero D. Juan Bautista Altés, catedráticos del Seminario de Tortosa, tuvieron el consuelo de dirigir estos actos, que tantos corazones han trocado en mejor. Contribuyó no poco al mayor fruto el haberse dado en la devota iglesia de MM. Escolapias, que tato se distinguen por su amor a la seráfica Doctora. La asistencia y recogimiento en estos días fue muy grande, en especial a la Comunión y a la procesión que se hizo por la tarde con motivo de trasladar una nueva y bella imagen de santa Teresa de Jesús que se les mandó desde Tortosa. Era de ver a más de cien jóvenes teresianas acompañar con modestia y recogimiento a su excelsa Madre con cirios encendidos, presidiendo la procesión el reverendo y teresiano Ecónomo con el clero parroquial, acompañando con hachas el Rdo. D. Félix Sardá, Director de la **Revista popular**, y el Rdo. Altés. Al llegar a la iglesia parroquial se cantó un solemne Trisagio y les hizo una conmovedora plática el Rdo. Altés, despidiéndose y animándolas a la perseverancia. Lugar es de lucha este pueblo, y menester es que las jóvenes católicas se armen de oración para vencer a los enemigos que se opondrán al cumplimiento de sus santos propósitos, sobre todo en trabajar por salvar su alma y la de sus hermanitas conquistando corazones para Jesús por medio de su añagaza Teresa.

CRÓNICA EXTRANJERA

Roma.- La salud del Papa es buena, a pesar de sus ochenta y cuatro años. Los calores no le prueban mal; y el Dr. Ceccarelli, que ha reemplazado cerca de Su Santidad al difunto Sr. Sartori, se muestra satisfecho del estado de su venerable cliente. Pío IX evita muchas veces el pasear por los jardines del Vaticano por temor a la gran frescura que esparcen en aquel sitio

las fuentes y los árboles. El Padre Santo ha elegido las galerías del palacio apostólico para sus paseos de estío.

- En todos los colegios de Padres Escolapios del orbe católico se celebraron el martes 8 del corriente solemnes funciones de rogativa con exposición del santísimo Sacramento desde las siete y media hasta las once y media de la mañana, horas en que se hallaba reunida la Sacra Congregación de Cardenales bajo la presidencia de Su Santidad, para resolver el expediente de beatificación del V. Padre Pompilio Pirrotti, de dicho Instituto. Este eminente varón, natural de Sicilia, se distinguió particularmente por su devoción a los fieles difuntos, por cuyo descanso ofrecía muchas veces al día el santo Rosario, trasladándose para eso con algunos amigos cada noche al cementerio de la ciudad, y habiéndose verificado alguna vez el prodigio de que respondiesen a sus rezos los mismos difuntos cuando el piadosísimo sacerdote no traía consigo quien le acompañase en ellos. Se espera con ansia la resolución de este proceso de beatificación, que llenará de merecida gloria a la insigne Orden de san José de Calasanz.

- En la bella iglesia de Santa María de Loreto de Forio (Nápoles) se venera una devota imagen de Nuestra Señora del Rosario. El día 19 de enero del presente año, en ocasión de haberse celebrado la santa Misión, la imagen estaba vestida y adornada ricamente, y un ladrón, aprovechando un momento de descuido, le robó una rica joya de oro y diez anillos preciosos. Santamente indignado el país, y para confusión de los impíos, pronto tuvo la Virgen otra rica joya y 20 anillos. En la noche del 25 de febrero, un ladrón que se ocultó en la iglesia durante la noche, robó de nuevo las joyas y otros objetos de valor de unas 200 liras. Grande fue la indignación, y el pueblo no veía medio de descubrir a los ladrones. Vino el 25 de abril, y unos traviesos muchachos vieron un pájaro que iba saltando a pocos pasos, y con la idea de cogerlo empezaron a correr tras él. Cuando ya se creían tenerlo en la mano, el pájaro dio un vuelo y se metió en un agujero de una vieja torre. No se desanimaron los muchachos, sino que haciendo esfuerzos, se llegaron al agujero, y metiendo la mano dentro, sacaron un llo, que examinado, vieron que contenía las joyas de la Virgen del Rosario envueltas en una hoja de un libro de coro, que los ladrones habían arrancado. Desde entonces la devoción de los fieles a María ha crecido considerablemente.

Alemania.- La Iglesia católica cuenta hoy día en Alemania un gran número de confesores de la fe: en el estado de cosas en que se encuentra aquel país no podían faltar mártires. En efecto, muchos eclesiásticos han muerto en sus prisiones. El Ilmo. Sr. Eberhard, obispo de Tréveris, es una de esas santas víctimas: ha muerto en la cárcel a donde había sido conducido hace un año por mantener incólumes los derechos y la libertad de la Iglesia.

- El Ilmo. Sr. Janiszewski, obispo auxiliar del cardenal Ledochowski en Posen, ha salido de las cárceles prusianas después de una detención de diez y ocho meses.

Francia.- En los primeros días de julio el santuario de Lourdes presentaba un aspecto imposible de describir con motivo de bendecirse la nueva y suntuosa iglesia, y de coronarse la venerada imagen de la Virgen. Entre los fieles que acudieron a Lourdes, cuyo número no bajaba de cincuenta mil, los había procedentes de varias provincias y del extranjero y aún de América.

Imponente fue la ceremonia de la bendición de la iglesia, para la que se reunieron más de ochenta Prelados, Cardenales, arzobispos, obispos, protonotarios apostólicos, etc.

En la iglesia se veían a miles los estandartes y banderas de los santuarios dedicados a la Virgen, y en el exterior, especialmente en la carrera que había de seguir la procesión, había numerosos mástiles, adornados de verdes guiraldas y gallardetes de colores blanco y azul, y blanco y amarillo.

Durante la misa del Nuncio, celebrada en la Gruta el día 4 y cantada por mil quinientos sacerdotes, quedó instantáneamente curada una mujer llamada Magdalena Lanserot, de Montreuil, cerca de Poitiers. Hacia diez y nueve años que tenía desencajada y contraída una cadera y completamente inutilizada la pierna izquierda, y caminaba con ayuda de dos muletas. Habiéndose metido en la piscina, no experimentó al principio la menor impresión, pero de improviso la sobrecogió una emoción interior muy viva, sin poderla expresar. Su primer grito al salir de la piscina fue: "¡Estoy curada!". Y en efecto, caminaba sola, con desembarazo y sin muletas, como si nunca hubiese tenido el menor incidente. Decir su emoción, su alegría, su

gratitud, es cosa imposible. Sus compañeras no podían dar crédito a lo que veían, y lloraban de admiración y alegría.

Turquía.- El nuevo Sultán ha anulado el decreto que condenaba al Ilmo. Sr. Hassoun a vivir lejos de su rebaño. Un telegrama de Constantinopla anunciaba que había llegado a aquella ciudad el día 7 de julio. Quiera Dios que termine con esto la cruel persecución que los armenios católicos han tenido que sufrir, y durante la cual tanto se han distinguido por su firmeza en confesar la verdadera fe.

Rusia.- Se han cometido en Podlasia (provincia de Polonia) crueldades horribles. La policía y los cosacos van a las casas de los católicos a arrebatarse a los recién nacidos del regazo de sus madres para llevarlos al pope a que los bautice; y penetran en las familias apesadumbradas por la muerte de alguno de sus individuos, para llevarse el cadáver y enterrarlo con las ceremonias del cisma. En los días festivos cazan a los vecinos para obligarlos a asistir a las prácticas del culto cismático. En el distrito de Radryn, exasperada la población, se levantó contra los popes, de los cuales mató unos treinta; pero la venganza de los cismáticos ha sido terrible, pasando a degüello familias y pueblos enteros, sin distinguir entre hombres y mujeres, ancianos y niños.

GRACIAS

Que se piden a santa Teresa de Jesús, y se recomiendan a las oraciones de sus devotos.

El triunfo de la Iglesia.- La libertad de Pío IX y la felicidad de España.- La peregrinación de los españoles a Roma.- El palomarcito de la Virgen en Jesús de Tortosa.- La Compañía de preferencia Teresiana.- El rebañito del Niño Jesús de Teresa.- La Archicofradía de doncellas católicas.- Las escuelas Dominicales.- Siete fundaciones religiosas.- La conversión de los pecadores.- La destrucción de los planes de las sectas de Satanás.- Nueve vocaciones religiosas contrariadas.- La América.- El retorno a la fe de los cismáticos de Oriente.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de septiembre.

Virtud

Amor a Dios

Máxima

Todo cansa, todo fatiga, todo atormenta si no es con Dios o por Dios; no hay descanso que no canse, porque se ve ausente del verdadero descanso.

(Santa Teresa de Jesús)

Reflexiones

Es el amor de Dios una virtud tan excelente y consoladora para el corazón del hombre, que sin ella es imposible dar un paso por el camino del bien y gozar en esta vida las dulzuras de la paz interior, más agradable y conveniente que todas las riquezas y felicidades del mundo. Por eso debemos tener mucho interés en adquirirla. Nuestro corazón, criado para amar a Dios, no puede estar tranquilo, según la bella frase de san Agustín, hasta que descanse en Dios. Descanse, pues, en El nuestro corazón y sea feliz amando a Dios. Sea este amor el que domine, el que arrastre, el que cautive nuestros corazones; estemos dispuestos a sacrificarlo todo por este amor, y el fruto de nuestros sacrificios será gozar eternamente del Amado Cristo Jesús. Así lo practicó la más entusiasta amadora Teresa de Jesús, y es por ello Santa tan distinguida en la mansión de los justos. Todo nos clama: Ama a Dios. Ama y serás feliz. Ama a Dios, y haz lo que quieras. Ama a Dios, y no hallarás trabajos en el camino de la vida que no te

los haga dulces este amor. O amar, o morir: amar y no morir sino de amor para vivir eternamente. Pidámoslo por intercesión de la Santa del divino amor ofreciéndole cada día por lo menos cincuenta actos de este amor con la siguiente

Oración

Dios mío, Dios de mi corazón, os amo sobre todas las cosas y quiero trabajar para que seáis amado por todos los corazones. Os lo pido por el corazón transverberado de mi seráfica Madre santa Teresa de Jesús, que vivió y murió de amor divino. De esta suerte muramos todos. Amén.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

| | | | |
|--|---------------|-----|----------|
| | Suma anterior | Rs. | 5,370'80 |
| Gracia.- Las hijas de María inmaculada y de santa Teresa de Jesús de la villa de Gracia, en testimonio de su fe y adhesión omnímota a las enseñanzas de la Iglesia católica romana, ofrecen a su atribulado Padre el inmortal Pío IX, pidiéndole su apostólica bendición, y rogando por el triunfo de la Iglesia por intercesión de sus dulces Madres María y Teresa de Jesús, el pequeño óbolo de | | | 426 |
| Calaceite.- Un devoto teresiano. Santa Teresa de Jesús, gana todos los corazones para Jesús | | | 14 |
| Fatarella.- Un sacerdote, por Pío IX cautivo y pobre | | | 16 |
| Varios devotos de nuestra Santa. Por Pío IX: Santa que todo lo puedes, rompe sus cadenas, dale libertad | | | 12 |
| | Suma | Rs. | 5,838'80 |